

La libertad de Enseñanza y la Iglesia

Por L. de Jáuregui

Exclusivo para EL DIA

Basta un somero conocimiento de la Historia de la Iglesia para estar convencido de que el clamor unánime del campo católico en pro de la libertad de enseñanza no es únicamente de nuestros días, sino que la Iglesia la ha proclamado y ejercitado mejor que los modernos Estados liberales desde los primeros tiempos de su existencia.

Hasta el siglo tercero, la Iglesia se limitó a la propagación de las ideas evangélicas, desentendiéndose en absoluto de levantar y sostener por su cuenta cátedras ni escuelas de letras profanas. Porque aunque la Iglesia, por institución divina, es una Sociedad esencialmente docente, no recibió de Cristo misión alguna de promover la instrucción literaria o científica. La primera escuela cristiana donde consta con certeza histórica haberse dedicado particular atención a los estudios científicos, fue la Catequética de Alejandría, que, regentada por Orígenes, rayó a gran altura no sólo en la ciencia sagrada, sino en todas las disciplinas entonces conocidas del saber humano. El historiador Eusebio nos refiere cómo Orígenes, "a los que veía de buen ingenio introducía en los "estudios filosóficos", enseñándoles la Geometría y la Aritmética y los demás estudios preparatorios... Y aun a muchos de los menos ingeniosos inducía a "las letras comunes", diciendo que no les resultaría de ellas pequeña facilidad y ayuda para la inteligencia de las Sagradas Escrituras." Y es que la Iglesia se vio obligada a salir al pabellón de la lucha para defender sobre el terreno de las ciencias profanas sus dogmas religiosos, atacados por los herejes gnósticos con el atavío engañoso de los principios filosóficos y aritméticos.

Si en los siglos posteriores a la irrupción vandálica la Iglesia se hizo dueña del magisterio científico-literario, hasta llegar a estar en sus manos de hecho la enseñanza, no fué, como a este propósito dice el P. Ruiz Amado "porque se excluyera a alguno de la enseñanza, sino porque ésta quedó, como "res nullius", a merced de quien quisiera ocuparla, y la Iglesia la ocupó, sin reservarse nunca su dominio con monopolios exclusivos." Nadie, por consiguiente podrá en justicia achacar a la Iglesia Católica el haberse alguna vez mostrado contraria a la libertad de enseñanza cuando, en los primeros siglos de su existencia, prohibió a sus hijos asistir a las escuelas de Grecia y Roma a procurar en sus escaños la formación filosófica y artística más exquisita, ni en los posteriores coartó jamás a nadie la libertad de opinar en materias puramente científicas y de enseñar y disputar en sus aulas los sistemas filosóficos más antagónicos.

Eta amplísima libertad para estudiar y enseñar todas las doctrinas y opiniones que Dios ha puesto a la disputa de los hombres, tuvo y tendrá siempre por parte de la Iglesia una sola limitación y un solo veto. Fiel depositaria del tesoro divino de la Revelación, combatirá y anatematizará el error doctrinal con autoridad divina en todas aquellas enseñanzas que tiendan a debilitar y cuartear el edificio de la Fe o a corromper las sanas costumbres. Es, pues, intolerable e inexplicable que haya todavía personas cultas y que de intelectuales se precian, que se obstinen en motejar a la Iglesia con los despectivos términos de oscurantista y retrógrada, cuando fué ella, según nos refiere la Historia, la que salvó de las ruinas humeantes de la bárbara hecatombe y guardó durante varios siglos, con desvelos y mimos de madre amante, los destellos de la cultura antigua, que acrecentó y fomentó con su aliento soberano, concurriendo a estimular y a avivar el fuego de las ciencias y las artes con su presencia y apoyo, sin menoscabo de la más amplia y sana libertad de enseñanza. Y no es un hecho oculto a los ojos del mundo, sino con caracteres de evidencia revestido, el que aun en nuestros días, en medio de la bancarrota universal de doctrinas y costumbres que padece la Humanidad, es el Vaticano el faro único deseado el cual irradian los rayos de la más sublimada ciencia intelectual y moral para la salvación de los Estados y naciones

que se bambolean en sus cimientos atacados por la herrumbre materialista y los embates de la furia del comunismo. Y nadie podrá negar, si es que no le ciega el sectarismo, que las Universidades católicas y los Institutos docentes de la Iglesia son los puntales más firmes de las ciencias y las letras en la actualidad.

Acusan, pues, supina ignorancia de la Historia quienes se empeñan en afirmar en la Prensa y en la tribuna que la Iglesia ha aborrecido siempre la libertad de enseñanza, haciéndola aparecer ante sus incautos lectores u oyentes como absolutista y tirana. Son los Estados modernos, informados del liberalismo los que, por el contrario, pregonando a todas horas la libertad de enseñar toda clase de doctrinas, han acaparado la enseñanza, desde la primaria hasta la Universitaria, sometiendo al control oficial y haciéndola esclava del Estado, con detrimento del progreso científico y cultural. La Iglesia, por el contrario, no sólo ha proclamado siempre los derechos de las familias en la instrucción y educación de los hijos, sino que prácticamente ha ejercitado con los suyos la más amplia libertad de enseñar y aprender toda clase de disciplinas, así religiosas como profanas, limitándose a señalar, paternal o autoritativamente, los peligros que debían evitar en el ejercicio del estudio y en el magisterio docente.

Por esto los enemigos de la Iglesia se empeñan con saña diabólica en tergiversar tan recto proceder de la Sociedad fundada por Cristo para ser en todos los tiempos la luz del mundo, calumniándola de despótica y mostrándose como escandalizados al verla pregonera de la libertad de enseñanza, como si en todos los tiempos no hubiera sido defensora leal de los derechos naturales de los padres en la educación de sus hijos, al mismo tiempo que se esfuerzan, con celo digno de mejor causa, en retener en sus manos las riendas del monopolio de la enseñanza, alegando falsas prerrogativas del Estado en esta materia con mengua de la misma ciencia y evidente perjuicio de los derechos divinos de la Iglesia y de los deberes de los padres de familia. Todo ello, lejos de acobardarnos, debemos servir de acicate para laborar con todas nuestras fuerzas en la consecución de esta libertad que a nosotros nos atañe doblemente, como católicos y como vascos, ya que por ella están clamando en trance agónico nuestra lengua, nuestras sabias instituciones, nuestra Historia; en una palabra, la cultura peculiar de nuestra raza, hoy privada y alejada de la escuela primaria, del Instituto y de la Universidad.

(Prohibida la reproducción)

Teatro Victoria Eugenia

Hoy, jueves, 22 :-: Tarde y noche
SENSACIONAL EXITO
de la finísima y deliciosa comedia lírica, música de COTARELO
La Colegiala
MAGNIFICA PRESENTACION E INTERPRETACION
Principales intérpretes: SELICA PEREZ CARPIO, CARMEN MAIQUEZ, EUGENIG CASALS Y FAUSTINO ARREGUI
EXITO EXITO EXITO

DOCTOR ESNAL

Piel y secretas. - Medicina general
SORALUCE, 3, 1.º - Tel. 1-12-44
De 9 a 11 y de 3 a 5

Juan M. Sansineua

ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

Consulta: De once a una (diaria) y de tres y media a seis (excepto los miércoles y sábados)

GARIBAY, 5, 2.º :-: Tel. 1-24-63

La Festividad de San Vicente

Visperas solemnes

Ayer, a las tres y media de la tarde, se cantaron en la iglesia parroquial de San Vicente, solemnes visperas, como día que precedió a la fiesta del Santo Patrón titular de la Iglesia.

A las siete se cantó una Salve y a continuación fué rezado el santo Rosario, tomando parte en la fiesta religiosa, la Schola Cantorum del Colegio de los Angeles, dirigida por don Celedonio Múgica.

A todos estos actos asistieron numerosos feligreses.

Hoy se celebra con toda solemnidad la festividad de San Vicente, predicando en la misa mayor el R. P. Gómez, misionero del Corazón de María.

Han quedado ayer terminadas las obras de restauración del hermoso retablo del altar mayor, verdadera joya de gran valor artístico y monumental.

LOS ACTOS DE HOY

Los actos de hoy son los siguientes:

A las siete y media de la mañana tendrá lugar la misa de comunión general.

A las diez será la solemnisima misa mayor, cantando la renombrada Schola Cantorum la misa de Ravello, a cuatro voces mixtas y órgano.

El panegirico del Santo está a cargo del renombrado orador sagrado R. P. Gómez Misionero del Corazón de María.

A continuación de la misa se expondrá S. D. M., quedando así expuesto hasta la terminación de las Visperas.

A las tres y media se cantarán solemnes visperas y bendición del Sacramento.

Teatro Vasco

En Euzko - Etxea

Continúan firmes los activos elementos del Cuadro Artístico de esta Sociedad, en ofrecer a los amantes del teatro euskérico, la riqueza que el mismo encierra, y para el próximo domingo, día 25, nos anuncian una nueva velada, que por las noticias que de ella tenemos nos permitte asegurar que dejará satisfecho al más exigente.

La velada se ajustará al programa que a continuación detallamos:

1. La chispeante comedia en un acto original de don Nicolás de Biaz "A mal dar".

2. El diálogo infantil de don Tombo de Alzaga, "Etxietan", que será interpretado por las niñas Iziarxo de Egaña y Amaletxu de Arzelus", que con tanto éxito actuaron en el teatro Victoria Eugenia el pasado día de Santo Tomás, en ocasión del homenaje al mencionado señor Alzaga.

3. A petición de varios asiduos concurrentes se repondrá la divertida comedia en un acto, original de don José María de Agesta (Luxemendi) "Itxura bait eta exer ez".

Dado el interesante programa por una parte y el interés que por aplaudir a los actores reina por otra, es de esperar que los salones de Euzko-Etxea se verán el próximo domingo repletos de público, como ocurre en todas las manifestaciones que esta Sociedad organiza.

EL SACERDOTE DON PEDRO DE ASUA

Honrado con una distinción pontificia

Como premio al talento y laboriosidad desempeñados por el celoso sacerdote y notable arquitecto del nuevo seminario diocesano don Pedro de Asúa, ha sido distinguido por Su Santidad el Papa Pío XI con el honoroso título de "Camarero Secreto", que los Pontífices reservan a sus hijos esclarecidos.

Crónica de París

La crisis económica y la situación de la mano de obra extranjera

La colonia española y sus aportaciones a la Agricultura, a la Industria y al Comercio francés

La crisis económica es un fenómeno que con toda evidencia se manifiesta desde hace algún tiempo en Francia y más especialmente desde el otoño último. Hay cierto marasmo en los negocios y también ha hecho su aparición la falta de trabajo. Pero la lista de los sin trabajo completa no puede compararse con la de Alemania o de Inglaterra, puesto que el 20 de diciembre pasado, alcanzaba la cifra de 10.686, en tanto que sólo era de 988 en la misma fecha del septiembre anterior.

Será preciso, pues, recurrir a todas las medidas que puedan remediar lo más posible esta situación, que probablemente es inicial. Ya se sabe que una gran parte de la mano de obra empleada en Francia fué reclutada en el extranjero, en los felices tiempos en que la industria y la agricultura sufrían penuria de obreros.

Se tratará, pues, de impedir la recruta de obreros extranjeros y estos sin duda serán licenciados antes que los franceses. La caridad bien entendida empieza por uno mismo, pero constituiría un acontecimiento económico de gran resonancia mundial el hecho de que se les licenciara en masa y se les repatriase inmediatamente, pues eso significaría el exodo de un gran número de obreros italianos, checos, polacos y españoles que en la actualidad viven aquí y a los que costaría bastante hallar trabajo en su propio país. Pero es lo más probable que si ha de agravarse la crisis industrial, sólo ocasionará el licenciamiento gradual de esta mano de obra. Mientras tanto se han decretado numerosas obras de utilidad pública, que sin duda aliviarán considerablemente la falta de trabajo. Por otra parte conviene tener en cuenta que la mayoría de obreros extranjeros están empleados en las industrias agrícolas, las cuales, a pesar de la crisis, continúan necesitando sus brazos.

Es muy difícil evaluar exactamente la población extranjera no naturalizada en Francia. Las estadísticas son periódicas y no se refieren más que a los extranjeros regularmente matriculados. Hoy puede calcularse en cerca de tres millones de individuos, entre los cuales los italianos figuran en primer término numérico, con 800.000 personas los españoles se hallan en segunda fila, con 470.000 y luego vienen los belgas, con 460.000 inmigrados.

La mayor parte de los españoles que residen en Francia se reparten entre la agricultura y la mano de obra industrial.

Si se observa su papel en la agricultura, tal como resulta de las últimas estadísticas oficiales, según datos de enero de 1927 que no han debido de cambiar mucho desde entonces, ocupan el tercer lugar después de los italianos y los belgas, tanto por el número de cultivadores inmigrados como por la extensión de las tierras que explotan.

A causa del abandono de los cultivos y de la carencia de mano de obra, que se han manifestado después de la guerra en las provincias francesas, no carece de interés subrayar la importancia de la energía y de los capitales que ciertos países extranjeros han invertido en país francés y especialmente España.

A continuación damos una lista por departamentos de los propietarios que explotan las tierras, de los granjeros y de los obreros forestales y agrícolas que han venido a traer a la agricultura francesa el precioso concurso de sus brazos y de sus capitales. Esta lista comprende los hombres, mujeres y niños de más de 13 años y no únicamente los jefes de explotación.

Si examinamos la superficie total cultivada por los propietarios por su valor conocido, los españo-

les cultivan 19.825 hectáreas y 43 áreas del conjunto de 149.148'88 que cultivan los extranjeros.

La superficie cultivada por los extranjeros, asciende, por lo que se refiere a los españoles a 16.724 hectáreas 75 áreas, sobre un conjunto de 198.329'94.

Los españoles prefieren, pues, en general, cultivar como propietarios y no como arrendatarios; entre los italianos se observa que casi la mitad de su colonia agrícola es propietaria del terreno cultivado, en tanto que la otra mitad se dedica a la explotación de granjas, y los belgas, por el contrario, en su mayor parte se dedican a la explotación de granjas.

La cifra de los obreros agrícolas es, según demuestra el cuadro, muy respetable, pues alcanza a 51.650, sobre un total de 162.799 obreros agrícolas extranjeros. Pero en este particular ocupan los primeros puestos y antes que los italianos, que son 10.000, los polacos que alcanzan a 20.000 y los belgas que ascienden a 30.000.

La importancia de la mano de obra española es digna de mención también en las industrias siguientes:

Minas de hierro: 1.059; (en quinto lugar después de los italianos, polacos, checoslovacos y alemanes).

Carbones, potasa, fosfatos: 6.451 (en cuarto lugar, después de los polacos alemanes e italianos).

Metalurgia: 10.147; (en cuarto lugar, después de los belgas, polacos e italianos).

Construcciones y trabajos de tierras: 16.164; (en tercer lugar después de los italianos, y los belgas).

Pedernales: 38.226; (en segundo lugar después de los italianos).

En las demás industrias se contaban en enero de 1927, la cantidad de 29.077 obreros, ocupando el segundo lugar después de los italianos.

Es preciso tener en cuenta que todas estas cifras, así como las del cuadro consagrado a la agricultura, no tienen en cuenta el departamento del Sena, (es decir, París) en una parte de sus aduanas.

En Enero de 1927 se contaban 32.268 españoles en el departamento del Sena, entre los cuales había un 23 por 100 de patronos comerciantes e industriales, 23 por ciento dedicados a profesiones liberales o sin profesión, 49 por ciento de obreros, sobre todo en las industrias de la construcción y del derribo y 10 por ciento de empleados.

El lugar ocupado por la colonia española en el comercio francés es muy honroso y especialmente en la importación de frutas e frutas pruneras, que no solamente tienen notables representantes en París, sino que también en provincias (Lila, Valenciennes, Tours, Dieppe, Marsella, Bergerac, Armeñi, Liéres, Langoes, Calais y en la mayor parte de las ciudades francesas de alguna importancia).

Además la colonia española posee siete Cámaras de Comercio en París, Bayona, Marsella, Cete, Burdeos, Orán y Argel. También es conocida la contribución que ha aportado la inmigración española a la colonización de Argelia y por eso solamente merece un estudio de tenido y en extremo interesante.

Esta sencilla exposición subrayará la importancia de las aportaciones españolas a la economía francesa.

O. SORNIN DE LEYSAT.
París, Enero de 1931.

MOSTO PALACIO EL MAS AGRADABLE

Ni mejores ni peores, sino las únicas realmente eficaces para calmar la tos, son las

"Pastillas Crespo,"